

Sencillamente única

Nueva visita a la particularísima y majestuosa superinstalación del insigne Profesor Joaquín Barraquer. Y nueva alucinación al constatar las mejoras y refinamientos incorporados en un sistema fuera de toda norma.

TEXTO SALVADOR DANGLA FOTOGRAFÍA XAVIER PLADELLORENS





La instalación del mes



El "panel de control" del sistema es ahora una muy personal combinación de "artillería" analógica de la vieja escuela y "brujería" digital a la última. Gracias a los indicadores luminosos por LED's que acompañan a todas las cajas acústicas y electrónicas del sistema, el propietario del equipo puede establecer un control minucioso del nivel de presión sonora global del conjunto.

No tengo la menor duda de que, si su cerebro y, sobre todo, su espíritu, funcionara de otro modo, el Profesor Barraquer podría ser una de esos auténticos privilegiados que a la "tierna" edad de 60 ó 65 años hubiera podido tomar la decisión de retirarse con todos los honores de una trayectoria profesional repleta de reconocimientos y momentos impagables. O, conectando con el "modus vivendi" que hasta hace unos meses era casi el ideal existencial de nuestra querida España del eterno pelotazo, dedicarse a recorrer la Plaza del Casino de Montecarlo a bordo de un Ferrari de última generación (de hecho, mejor un Aston-Martin por un motivo que no les voy a contar) y vivir la vida en el sentido hedonístico del término. Pero no: a nuestro ilustre anfitrión le gusta estar permanentemente en el campo de batalla, un campo en el que, por otro lado, es él quien fija las reglas por la simple razón de que su profesión –a la que ha realizado aportaciones reconocidas mundialmente que han mejorado la calidad de vida de millones de personas– es su vida. Que a sus bien llevados 82 años (hay muchas personas que a esta edad funcionan ya a medio gas en todo) tenga su día a día totalmente –e intensamente– planificado y con un montón de proyectos tanto en marcha como en la cabeza es una clara indicación de que estamos ante alguien excepcional, una percepción que, por supuesto, se transmite al resto de sus actividades y aficiones.

Una vida la de nuestro anfitrión cuya "segunda parte", perfectamente conectada con la primera, es un amor desmedido por la música en su percepción más realista, una percepción que busca obtener por igual en los mejores conciertos en vivo y en la intimidad de su hogar. Y aquí es donde el universo del Profesor Barraquer y el de quienes creemos en el sonido absoluto entran en contacto. Porque, como él mismo afirma, "si no hubiera sido médico me hubiera decantado por la dirección de orquesta". Y, sinceramente, no me cabe la menor duda de que tal afirmación no es ningún farol por cuando estamos ante una persona limpia, pulcra, precisa, minuciosa, perfeccionista, con las adecuadas dotes de mando y con una demostrada capacidad organizativa y de liderazgo. Les aseguro que no estoy intentando quedar bien con nadie porque los anteriores calificativos se palpan con sólo media hora de conversación sincera con nuestro anfitrión de este mes.

Fascinado por la música y la perfección técnica

Entenderán que una persona con la posición y los conocimientos del Profesor Barraquer (tema importante: lo de "Profesor" viene a cuento de la ya indiscutible –se la ha ganado a pulso, créanme– condición de "maestro de maestros" de nuestro hombre) está en condiciones de

El Profesor Barraquer tiene una referencia muy clara a la hora de escuchar música (mayoritariamente clásica) y que no son sino los mejores directos de la galaxia.



La incorporación de un procesador/codificador digital de audio de alta resolución de nivel profesional Sphynx 2 y un "super NAS" Pyramix, ambos de la firma suiza Merging, ha permitido, con ayuda del mejor software del momento, dotar de renovados bríos a interpretaciones históricas registradas en cintas magnéticas que estaban a punto de desintegrarse (en el sentido literal del término).

disfrutar sin límites de una pasión como es la escucha de música en su máxima expresión. Lo corroboran asistencia continuada a las mejores salas de conciertos y teatros líricos no sólo de nuestro país sino del mundo, con mención especial para el celebrado Festival de Salzburgo (al que acude cada año sin falta durante 15 días), en el que tuvo la ocasión de contactar con gigantes de la talla de Herbert von Karajan o Leonard Bernstein. Y, por encima de todo, la sólida amistad personal (con fotografías dedicadas situadas en su sala de audición) que mantiene con gigantes de la lírica como el ya en vida legendario Plácido Domingo, que a sus 67 años no hay quien le tosa en técnica, en fuerza y en elegancia. Por otro lado, y aquí entra probablemente el hecho de la condición de oftalmólogo eminente de nuestro anfitrión, la búsqueda de la perfección técnica y el rigor organizativo han hecho que, contrariamente a lo que sucede con muchos melómanos declarados, el Profesor Barraquer, esté firmemente convencido de la capacidad de la tecnología para llevar el realismo y la emoción propias de un buen directo a la intimidad de nuestros hogares. De ahí que con el paso de los años —décadas para ser exactos— y con el apoyo y asesoramiento permanente del prestigioso

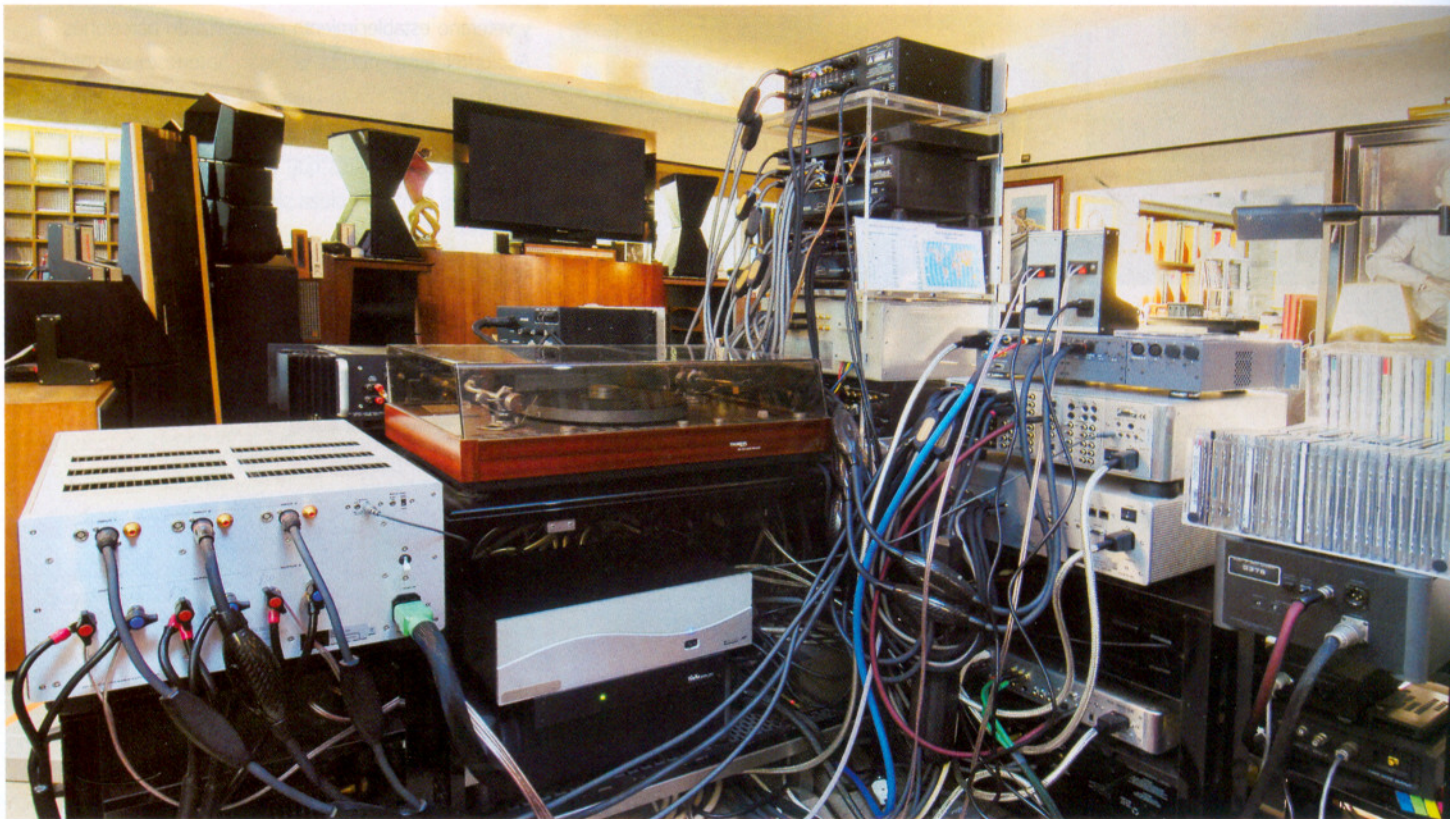
y veterano establecimiento especializado barcelonés Audio Reference nuestro anfitrión ha puesto a punto un equipo absolutamente único que le permite satisfacer hasta el límite sus más altas exigencias en todos y cada uno de los parámetros que caracterizan la interpretación de la más compleja pieza sinfónica y vocal.

Complejidad formal, fidelidad a los grandes nombres del High End y un excepcional trabajo de digitalización "HD"

Que al Profesor Barraquer la música y su reproducción en el hogar le fascinan en grado sumo no es ningún secreto, hasta el punto de que en el número 2 (correspondiente a Junio de 2008) de la publicación que edita el centro que dirige hay una imponente doble página en la que muestra orgullosamente su espaciosa sala de música y la increíble proliferación de maquinaria audiófila que, también increíblemente organizada, hace que sus sueños se conviertan en realidad. Llegados a este punto, me corresponde llevar a cabo la difícil tarea de explicar el "leitmotiv" de un conjunto que en ciertos aspectos no resulta fácil comprender y que en los meses posteriores a mi primera reseña sobre el mismo fue incluso objeto de críticas por parte de algunos lectores de la revista precisamente por el mismo motivo. ¿Por qué? Muy fácil: el Profesor Barraquer tiene una referencia muy clara a la hora de escuchar música (mayoritariamente clásica) y que no son sino los mejores directos de la galaxia.

Dicho lo anterior, no voy a reseñar de manera exhaustiva el sistema de nuestro anfitrión (me quedaría sin páginas, créanme) aunque sí me gustaría decirles que del mismo forman parte (extraigo los datos "cuantitativos" directamente de la publicación interna de la Clínica Barraquer) nada menos que 8 preamplificadores/ ecualizadores (entre los que figuran los modelos SP9, SP14, SP15 y LS16 de Audio Research y el Palette de Cello), 18 etapas de potencia (aquí el repertorio es, por su variedad "generacional" y técnica, alucinante: McIntosh MC2125 y MC2205, Jadis DA80, Cello Duet 350, Krell Evolution 403/KST-100/FPB-200c y Audio Research D100.2/D200, siendo la potencia total disponible de unos 8.000 vatios reales) y 18 cajas acústicas para estéreo (entre ellas modelos tan exclusivos y/o llenos de historia como las X-2 Alexandria Series 2, las WATT/Puppy System V o los subwoofers activo WATCH Dog y pasivo WHOW, todos ellos de la estadounidense Wilson Audio, a los que se suman diseños híbridos de MartinLogan y electrostáticos de Quad, amén de accesorios tales como un tweeter Ionovac Ionophone o el relativamente reciente "supertweeter puesto a punto por Tannoy), todo ello sin olvidar 1 televisor de plasma Pioneer de última generación (pantalla de 50") recientemente adquirido para el visionado de DVD de música y nada menos

La instalación del mes



que 6 cajas acústicas WATT 8 de Wilson Audio, cuatro de ellas montadas en doble tándem para reproducir el canal central de los DVD y otras dos para efectos. Evidentemente, en el equipo también encontramos un imponente giradiscos (el mítico TD226 Electronic de Thorens), un reproductor de SACD (el Evolution 505 de Krell), varios previos de fono y un previo/procesador de sonido envolvente (el HTS de Krell), así como reliquias todavía en activo como el procesador digital de audio 2000 y la mecánica de transporte 7 de la estadounidense Wadia Digital. En cuanto a los cables, la verdad es que se utilizan modelos (tanto en modulación como en conexión a cajas) de las exclusivísimas series Reference y Opus de la estadounidense Transparent Audio a diestro y siniestro y además en longitudes importantes que han obligado a diseñar redes de adaptación a medida.

Mención especial merece el que sin duda es el principal protagonista de la renovación "formal" del sistema del Profesor Barraquer y, en cierto modo, uno de los motivos de nuestra visita: la incorporación de un "megaservidor" de audio de última generación basado en una electrónica de procesado de nivel profesional y un equipo NAS de prestaciones (capacidad, elementos de protección, conectividad) demoledoras. ¿Por qué? Pues, en primer lugar, para preservar el contenido de la imponente colección de cintas magnéticas de carrete abierto (algunas de ellas con grabaciones originales "prestados" por sellos discográficos como EMI, Decca o Deutsche Grammophon) y de discos de vinilo del Profesor Barraquer.

Evidentemente, la tarea a realizar era simple y llanamente monumental, lo que requirió a su vez un esfuerzo muy especial. Y así fue: de ello se encargó un ingeniero suizo que transfirió y organizó debidamente, con ayuda de un grabador/reproductor de carrete abierto de nivel profesional de Revox, un "superprocesador" digital de audio de alta resolución (opera no sólo en DSD sino incluso en el superior DXD, alias "Digital eXtreme Definition) Sphynx 2 de la firma suiza Merging y un software altamente especializado, el contenido de las cintas en cuestión en una unidad NAS con una capacidad de 8 TB (archivos de protección incluidos) Pyramix de la misma marca. En lo que respecta a los vinilos, el proceso aún no ha concluido, habiéndose adquirido para llevarlo a cabo un segundo codificador Sphynx 2, un "superservidor" con montones de unidades de almacenamiento de 750 GB y un giradiscos Brinkmann Balance con fuente de alimentación a válvulas, brazo de lectura y cápsula fonocaptora EMT, todos ellos de la misma marca. Y dentro de poco les toca el turno a los discos compactos, el soporte que, si la vista no me falla, es el más abundante en la colección de música grabada del Profesor Barraquer. De nuevo, más de uno se hará la pregunta del millón: ¿por qué? Pues por la simple razón de que numerosas pruebas han demostrado de manera fehaciente que un CD redigitalizado con una frecuencia de muestreo elevada -3528 kHz para ser exactos en este caso- utilizando un software verdaderamente "inteligente" posee unas cualidades sonoras que mejoran ampliamente a las del original.

Poco utilizado en el sistema principal, el emblemático giradiscos TD226 Electronic de la suiza Thorens aparece rodeado por un auténtico enjambre de electrónicas y cables.

La incorporación de un "megaservidor" de audio de última generación basado en una electrónica de procesado de nivel profesional y un equipo NAS de prestaciones (capacidad, elementos de protección, conectividad) demoledoras ha revitalizado el sistema.

LA ESCUCHA "Estamos en directo"



La condición de persona relevante –tanto en lo profesional como en lo social– del Profesor Barraquer y su teóricamente avanzada edad no constituyeron ningún obstáculo para que quien es, de los pies a la cabeza, un auténtico y genuino "Señor de Barcelona" nos dispensara un trato de lo más cálido y cordial. Pero no se piensen que nuestro anfitrión se puso en plan "feria de vanidades" para recibimos, sino que, simple y llanamente, nos invitó a participar de una de sus sesiones de escucha diarias. Como ya comentamos en nuestra primera reseña sobre el equipo del Profesor Barraquer, es importante señalar que la gestión del crítico nivel de señal que es enviado a cada conjunto de cajas acústicas la lleva a cabo él mismo mediante lo que el denomina su particular "control remoto mecánico", una especie de batuta que le permite acceder a una serie de controles clave preseleccionados (con indicadores coloreados perfectamente visibles) con los que está completamente familiarizado. En lo que respecta a las fuentes, la digitalización "HD" a la que he hecho referencia en el texto principal de la presente

reseña hace que sea una pantalla táctil situada justo a la izquierda de nuestro anfitrión el protagonista de cada sesión en lo que a selección de contenidos se refiere. Además, la estructuración del material disponible tiene en cuenta la procedencia de la misma, por lo que en algunos casos es posible escuchar una misma obra codificada originalmente en formatos completamente distintos. La selección de temas para la presente –muy especial para mí, la verdad, aunque en esa misma sala han estado personas tan significativas en el mundo del High End como el Sr. David Wilson, fundador, propietario y guía espiritual de Wilson Audio– corrió a parte del Profesor Barraquer, formando parte de la misma piezas de Vivaldi, Bach, Wagner y Johann Strauss, así como un fantástico DVD de música con arias operísticas interpretadas en directo por el sensacional trío de artistas formado por Plácido Domingo, Anna Netrebko y Rolando Villazón. ¿Y? Pues que el equipo suena con una fuerza descomunal, con una restitución de la gama media virtualmente perfecta y, lo que más me impactó, una gama dinámica

virtualmente infinita. La sensación de que a más excitación en la entrada se corresponde igual excitación en la salida sin que ello afecte lo más mínimo al equilibrio tonal de cada pieza ni a la tasa de distorsión independientemente de cual sea el nivel de volumen se materializaba aquí a la perfección. De hecho, uno tenía la sensación de estar en directo con la ventaja adicional aportada por el control propio del mejor estudio de grabación y el preciosismo estético del High End "Fuera de Parámetros". Por otro lado, las mejoras en la resolución de grabaciones de todo tipo mediante la "remasterización" aplicada por el sistema Merging son absolutamente impresionantes, hasta el punto de que registros con más de 50 años sobre sus espaldas sonaban divinamente tanto en términos de riqueza y equilibrio tímbricos como de dinámica (¡por supuesto!) y espacialidad. Por otro lado, la pasión del Profesor Barraquer por la perfección cuantitativa absoluta se podía percibir en la total ausencia de límites –a la vez que un control absoluto– de la zona baja del espectro en piezas musicales tan contrastadas como la abertura de la celeberrima Nabucco (de Giuseppe Verdi. Pero, insisto: lo más alucinante es que el conjunto suena, gracias a las finas calibraciones realizadas en todas las electrónicas y cajas acústicas que lo constituyen, como un todo perfectamente estructurado. En definitiva, un sistema mucho más que para soñar por cuanto es el fruto de más de medio siglo de pasión desmedida por la música y su perfecta reproducción.